

CONDICIONES DE VIDA Y FRAGMENTACIÓN SOCIO-ESPACIAL EN EL AGLOMERADO GRAN SAN MIGUEL DE TUCUMÁN (NOROESTE ARGENTINO)

BOLDRINI PERALTA, Paula^()
DEL CASTILLO, Alejandra^(**)
MALIZIA, Matilde^(***)*

Resumen

El noroeste de Argentina (NOA) es el territorio donde la pobreza alcanza las condiciones más críticas y la calidad de vida registra los estándares más bajos. El aglomerado Gran San Miguel de Tucumán (GSMT) constituye la ciudad cabecera de la región. Concentra niveles significativos de privación sin ocupar la situación más desfavorable, manifestando procesos de fragmentación socio-espacial a partir del sostenimiento y la agudización de las desigualdades entre sus habitantes. El objetivo es caracterizar y analizar las condiciones de vida del aglomerado GSMT a principios del siglo XXI. Para esto se utiliza el índice sintético de condiciones de vida urbano (que combina el índice de privación material de los hogares y el índice de calidad de vida urbano) para detectar aquellas variables que inciden en el territorio y que generan las mejores y peores situaciones socio-espaciales del aglomerado, identificando sus características particulares.

Palabras claves: Pobreza; Calidad de vida urbana; Fragmentación socio-espacial

^(*) Doctora en Ciencias Sociales con orientación en Geografía. Becaria posdoctoral CONICET. Instituto Superior de Estudios Sociales ISES-CONICET. San Lorenzo 429, C.P. (4000) San Miguel de Tucumán. Argentina paula_boldrini@hotmail.com

^(**) Licenciada en Trabajo Social. Becaria doctoral del CONICET. Instituto Superior de Estudios Sociales ISES-CONICET. San Lorenzo 429, C.P. (4000) San Miguel de Tucumán. Argentina

^(***) Doctora en Ciencias Sociales con orientación en Geografía. Becaria posdoctoral CONICET. Instituto Superior de Estudios Sociales ISES-CONICET. San Lorenzo 429, C.P. (4000) San Miguel de Tucumán. Argentina matumalizia@yahoo.com.ar

LIVING CONDITIONS AND SOCIO-SPATIAL FRAGMENTATION IN THE AGGLOMERATE GRAN SAN MIGUEL DE TUCUMAN (NOROESTE ARGENTINO)

Abstract

Northwestern Argentina (NOA) is the territory where poverty reaches the most critical conditions and quality of life has the lowest standards. The agglomerate Gran San Miguel de Tucumán (GSMT) is the main city in the region. It concentrate significant levels of privation but not the most unfavorable situation, showing processes of socio-spatial fragmentation and growing inequalities among its habitants. The objective is to characterize and analyze the living conditions of the agglomerate GSMT in the early twenty-first century. Using the syntheticalrating of urban living conditions (combiningthe material privation rating of households with the rating of urban life quality) recognizing variables that affect the territory and generate the best and worst case scenarios in socio-spatial situations of the agglomerate, identifying their main characteristics.

Keywords: Poverty; Urban life`s quality; Socio-spatial fragmentation

Introducción

El norte de Argentina es el territorio donde la pobreza alcanza las peores condiciones del país y la calidad de vida registra los estándares más bajos (Meichtry y Fantin, 2001; Bolsi y Paolasso, 2009). Dentro de la diversidad territorial que incluye esta región, el aglomerado Gran San Miguel de Tucumán (GSMT) constituye la cabecera regional. Su acelerado proceso de expansión entre los años 1965 y 1991 provocó que su superficie se duplicara, aunque esta situación no fue acompañada por el aumento de infraestructuras y servicios básicos para la población. Las oportunidades laborales tampoco se correspondieron con este proceso.

El crecimiento de la ciudad, junto a la polarización social provocada por las transformaciones económicas propias del sistema capitalista global, dieron lugar a una estructura urbana fragmentada, caracterizada por la existencia de áreas de pobreza crítica que contrastan con áreas de manifiesta opulencia (Paolasso *et al.*, 2011). Entre estos extremos existe un amplio abanico de situaciones.

Nos interesa, en este marco, caracterizar y analizar las condiciones de vida del aglomerado Gran San Miguel de Tucumán (GSMT) a principios del siglo XXI. En particular, se busca identificar los sectores extremos, cómo se distribuyen en el espacio, cuáles son los aspectos que expresan esta condición diferencial, y las lógicas intervinientes en los procesos urbanos.

Para alcanzar estos objetivos se recurre a una metodología basada en la implementación del índice sintético de condiciones de vida urbano (ISCVU). Como expresan Longhi, *et al.* (2013), al hablar de condiciones de vida se alude a la combinación de niveles de satisfacción y de carencia de ciertas variables económicas, sociales y ambientales asociadas a los conceptos de pobreza (carencia) y calidad de vida (satisfacción). El ISCVU, de esta manera, combina la intensidad del índice de privación material de los hogares (IPMH) con el índice de calidad de vida urbano (ICVU) (1).

Los resultados permitirán, por un lado, reconocer las condiciones de vida de la población en el GSMT y como se distribuyen los distintos grupos en el territorio, principalmente los casos extremos; y por otro, analizar los factores que generan y/o profundizan la fragmentación socio-espacial. Ambas cuestiones deberán tener un lugar destacado en la consideración de medidas para la planificación urbana.

Antecedentes y aspectos conceptuales

A partir de la década de 1970 se produjeron cambios en el régimen de acumulación capitalista que impactaron de manera significativa en la conformación de los territorios (2). Los procesos de globalización de la economía desplazaron la importancia de la localización espacial para la realización de las actividades productivas en el territorio, ya que los flujos y redes de capital tienden a flexibilizar y a la vez desterritorializar el proceso productivo (Ziccardi, 2008). Como expresa Harvey (1998), los centros de decisión se liberaron consecuentemente e inexorablemente de las limitaciones territoriales pudiendo optar por trasladar sus empresas a lugares donde descubren o anticipan la posibilidad de mejorar sus dividendos, y dejar a los demás -que están atados a la localidad- las tareas de lamentar las heridas, reparar los daños y ocuparse de los desechos.

La principal consecuencia para las ciudades, principalmente las grandes, fue un progresivo proceso de desindustrialización y terciarización de su economía. Esto se ha traducido en un número cada vez menor de empleos estables y bien remunerados y el desarrollo creciente del sector terciario, en el que se incluyen las actividades informales (Ziccardi, 2008).

En el caso de las ciudades latinoamericanas estas transformaciones exacerbaban un conjunto de factores que ya se encontraban presentes y dieron lugar al surgimiento de otros nuevos, los cuales produjeron una serie de transformaciones en su estructura (Mertins, 2003). El aumento del desempleo y el subempleo, el crecimiento del sector informal de la economía y el aumento de la polarización socio-económica, que no eran novedosos en la región pero que se aceleraron a partir de entonces, afectaron no sólo el funcionamiento de las ciudades, sino también su modo de organización y su morfología (de Mattos, 2010; Paolasso *et al.*, 2011). Emergió una ciudad crecientemente *fragmentada* reconfigurándose las delimitaciones que existían entre las diferentes zonas de la ciudad y las proximidades entre los barrios de grupos de bajos recursos y aquellos con ingresos elevados, poniendo en evidencia las condiciones de vulnerabilidad en que se encuentra parte importante de la población y los contrastes sociales existentes (Paolasso *et al.*, 2011) (3).

La fragmentación se asocia no sólo con componentes espaciales -desconexión física y discontinuidad morfológica-, sino también con componentes sociales -repliegue comunitario y lógicas exclusivas- y políticos -dispersión de actores y autonomización de dispositivos de gestión y regulación urbana- (Prévôt Schapira, 2001). En estos procesos el Estado cumple un rol subsidiario, y el mercado cobra preeminencia en la gestión de la ciudad.

Esta nueva lógica de ocupación del espacio beneficia en cierta medida a los grupos mejor posicionados en la estructura social mientras que a los sectores excluidos (de las transformaciones económicas) y catalogados por Bauman (2006) como los “residuos humanos” de la sociedad, agrega mayores desventajas: situaciones de segregación, separación y marginación social progresiva.

Condiciones de vida

Como ya se mencionara, utilizamos el concepto de condiciones de vida en tanto síntesis de las nociones de pobreza y calidad de vida. Mientras que la pobreza “es una medida de carencia de quienes no llegan a alcanzar un umbral mínimo establecido”, la calidad de vida “es una medida de logro respecto de un umbral establecido como óptimo teniendo en cuenta dimensiones socioeconómicas y ambientales dependientes de la escala de valores prevaleciente en la sociedad y que varían en función de las expectativas de progreso histórico” (Velázquez, 2001: 14-15). La categoría condiciones de vida combina entonces niveles de satisfacción y de carencia de ciertas dimensiones económicas, sociales y ambientales referidas a éstos. En este caso por condiciones de vida entenderemos privaciones patrimoniales, es decir las asociadas a las dificultades de acceder al suelo urbano, a una vivienda digna y a infraestructura y servicios básicos; y las vinculadas a los medios de ingresos, principalmente las condiciones de inserción laboral (Ziccardi, 2008). Respecto a la medida de logros consideraremos dimensiones socioeconómicas de educación, salud y vivienda y aspectos relativos al ámbito natural, el cual contempla riesgos ambientales y atributos de atracción del paisaje (Velázquez, 2008).

Metodología y fuentes

Para llevar a cabo el análisis propuesto en este artículo se utilizará el Índice Sintético de Condiciones de Vida Urbano. Éste implica la combinación y utilización de dos herramientas: la intensidad del Índice de Privación Material de los Hogares y el índice de Calidad de Vida Urbana.

Índice Sintético de Condiciones de Vida Urbano (ISCVU)

El ISCVU se basa en el Índice Sintético de Condiciones de Vida desarrollado por Longhi, *et al.* (2013). Tiene por finalidad detectar las manifestaciones espaciales de las condiciones de vida de la población. Para su desarrollado utiliza de manera combinada las metodologías arriba

descriptas: la intensidad del IPMH (4) y el ICVU (5). Éstas ponen en evidencia en sus manifestaciones espaciales la fragmentación territorial que caracteriza a la ciudad bajo estudio.

El primer paso en la construcción del ISCVU es la transformación de la intensidad del IPMH y del ICVU (6) en números índice, proceso que permite normalizar la distribución de los datos. No obstante, es preciso distinguir dos situaciones:

a. variables cuyo aumento implica una peor situación relativa (IPMH). En este caso el número índice se calcula de la siguiente manera:

$$I = (\max - A) / (\max - \min)$$

b. variables cuyo incremento implica una mejor situación relativa (ICVU). En este caso el número índice se calcula de la siguiente manera:

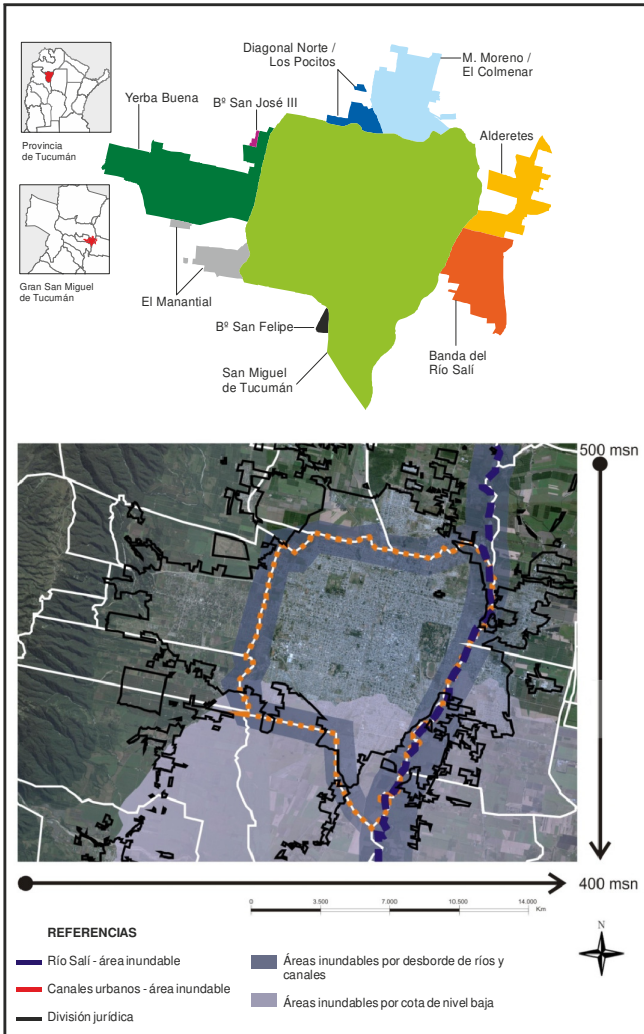
$$I = 1 - (\max - B) / (\max - \min) \quad (7)$$

La ponderación del IPMH y del ICVU en el ISCVU es igual, esto significa que cada componente representa el 50% del valor final del índice. Por último se promedian ambos resultados y se obtiene el ISCVU, cuya variación puede ser entre cero y uno, en el cual los valores más altos se asocian con las mejores condiciones de vida de la población.

El área de estudio: el aglomerado Gran San Miguel de Tucumán

El aglomerado GSMT es considerado, dentro de la jerarquía urbana nacional, como una “ciudad intermedia” cuyas características principales vienen determinadas por su cantidad de población y las funciones que desempeña como capital regional (8). Comprende un conjunto de localidades que se distribuyen entre cinco departamentos de la provincia (Capital, Cruz Alta, Lules, Yerba Buena y Tafí Viejo), incluyendo distintos municipios y comunas rurales. Su núcleo está integrado por la capital provincial San Miguel de Tucumán (Figura N° 1). En el año 2001 tenía una población de 736.018 habitantes y para el año 2012 esa cifra asciende a 820.000 habitantes (INDEC).

**Figura N° 1. Aglomerado Gran San Miguel de Tucumán. 2001.
Mancha urbana y problemas ambientales. 2010**



Fuentes: Dirección Provincial de Estadística (2001) Plan Director para la Sistematización de las quebradas del flanco oriental de la Sierra de San Javier y Actualización del Sistema de Desagües pluviales, 2003 (Secretaría de Obras Públicas de Tucumán). Cartografía elaborada por la Municipalidad de San Miguel de Tucumán.

El GSMT forma parte del Norte Grande Argentino, caracterizado por elevados niveles de pobreza (Bolsi y Paolasso, 2009). En el año 2001, según datos censales, cerca de la mitad de los hogares presentaban algún tipo de privación y, dentro de ese conjunto aquellos con privación convergente eran los predominantes. Alrededor del 20% correspondía a hogares con viviendas precarias y los ingresos percibidos por sus habitantes no alcanzaban a cubrir sus necesidades básicas (Paolasso *et al.*, 2011).

Como expresa Paolasso (2004), la evolución del crecimiento urbano del GSMT estuvo ligada en mayor o menor medida al desarrollo de la industria azucarera, principal actividad económica de la provincia. Ya desde el año 1947 se lo comenzó a considerar como aglomerado, dada su conexión con otras localidades al este y oeste de la trama fundacional. Posteriormente, la crisis azucarera y el cierre de once ingenios (de un total de 27) en toda la provincia en la década de 1960 provocaron una fuerte migración poblacional del campo a la ciudad (Pucci, 2007; Osatinsky y Paolasso, 2007) acentuando el crecimiento urbano.

La conformación del GSMT como aglomerado se caracterizó entonces, por la anexión de nuevo suelo urbano a la trama tradicional (Paolasso, 2004), la cual no fue acompañada por el crecimiento de la infraestructura y equipamiento urbanos básico (Gómez López, 2000). Los cambios comenzaron a producirse a lo largo del eje de circulación principal este-oeste que conectaba la ciudad con la zona oeste del aglomerado, es decir con Yerba Buena; y en forma de anillo alrededor de la capital tucumana, adonde se localizaron asentamientos irregulares (Gómez López, 1976) que se definían por su ubicación periférica, falta de integración a la trama urbana, infraestructura deficiente o inexistente en algunos casos y baja calidad de vida (Mansilla y Soria, 2000).

Posteriormente las áreas de crecimiento circulares casi desaparecieron y la dinámica de cambio se limitó a zonas específicas del GSMT. El proceso de expansión urbana continuó de manera desigual y propició la coexistencia sin integración de distintos grupos sociales. En la actualidad los grupos con ingresos económicos elevados se ubican, preferentemente, en aquellas áreas con elevada calidad ambiental. Tal como se indica en la Figura N° 1, esta zona se localiza hacia el oeste del aglomerado, extendiéndose sobre el pedemonte de la Sierra San Javier. La cercanía con la sierra conlleva importantes beneficios vinculados con el disfrute del paisaje, del clima y el acceso directo a la principal área ecológica del aglomerado.

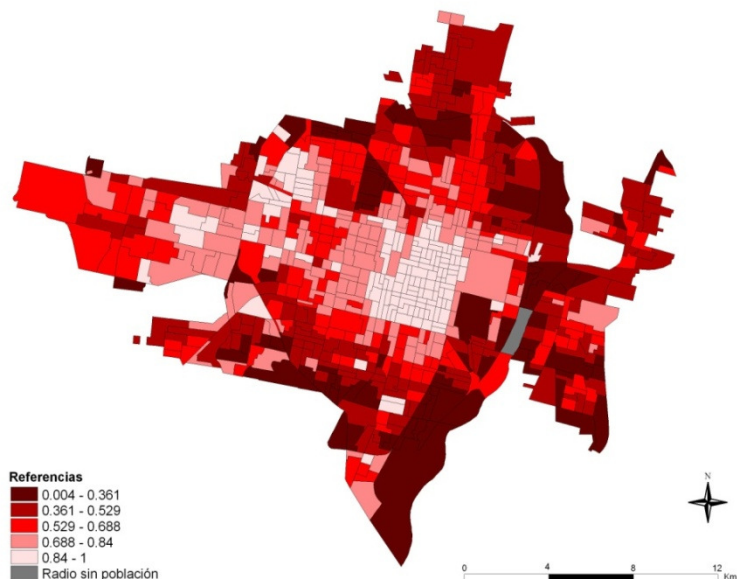
Por su parte, los sectores sociales de escaso poder adquisitivo tienden a localizarse sobre áreas inundables y con elevada contaminación. Desde un punto de vista altitudinal, estas zonas, ubicadas hacia el este y sur del aglomerado, se caracterizan por ser las más bajas del GSMT.

El río Salí (con orientación norte-sur) -ubicado hacia el este de la Capital- representa una barrera natural en el contexto del aglomerado, y acarrea importantes problemas para los sectores allí asentados dado su elevado nivel de contaminación y el tratamiento inadecuado de sus márgenes (9). Asimismo, este río actúa como receptor de los principales canales de desagüe urbano que, en la mayoría de los casos, tienen una deficiente infraestructura de canalización. Por estas características el río actúa también como un límite que favorece a la diferenciación social.

La distribución espacial del ISCVU: principales aspectos de su territorialización

La distribución espacial resultante de este índice (Figura N° 2), está directamente relacionada con el uso que las personas hacen del espacio, que a su vez está determinado por distintos factores entre los que convendría señalar los recursos disponibles tanto propios como del entorno, la historia familiar, las posibilidades de acceder o no a ciertos sectores de la ciudad, y por otra parte, con la historia del crecimiento y expansión inherente al aglomerado.

**Figura N° 2. Índice Sintético de Condiciones de Vida Urbano.
Gran San Miguel de Tucumán. 2001**



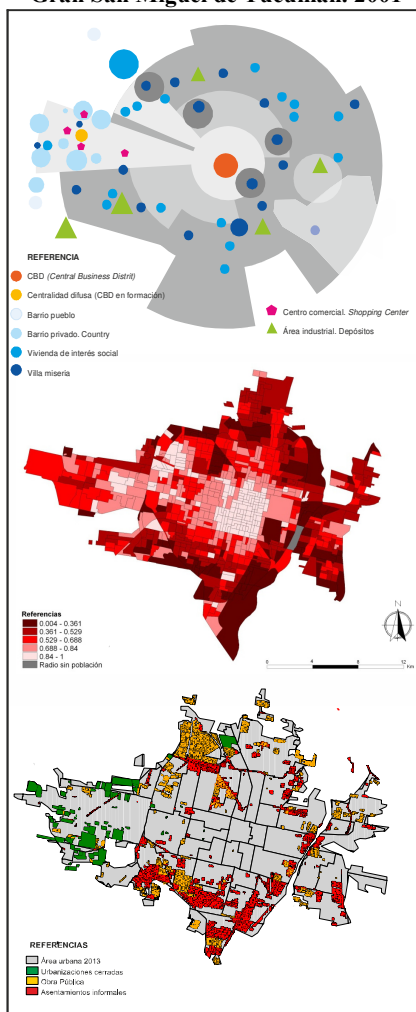
Fuentes: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 (INDEC), Plan Director para la sistematización de las quebradas del flanco oriental de la Sierra de San Javier y actualización del sistema de desagües pluviales (2003), Secretaría de Obras Públicas de Tucumán.

Los resultados de la investigación evidencian un sector que concentra a gran parte de la población con mejores condiciones de vida; este sector coincide con el CBD del aglomerado y su entorno que se extiende principalmente hacia el norte y sur, abarcando el segundo anillo de crecimiento de la ciudad fundacional. A partir de este centro se genera un gradiente negativo del centro a la periferia, donde se cristaliza el primer cinturón de pobreza correspondiente a las villas miseria surgidas entre las décadas de 1960 y 1970 como consecuencia del cierre de los ingenios azucareros en la provincia, ocasionando una intensa migración del campo a la ciudad. En forma simultánea durante este período comienza a producirse una cuña hacia el oeste en la que se mantienen ciertos sectores con las mismas condiciones de vida encontradas en el centro de la ciudad (10).

El último período de expansión de la ciudad, se caracteriza por el surgimiento de un semicírculo abierto hacia el oeste cuya población tiene condiciones de vida deficitarias. Esta distribución desigual de las condiciones de vida de la población en el aglomerado se agudizó a partir de la aplicación de políticas neoliberales (11). Finalmente es posible identificar en todo el aglomerado -según la terminología empleada por Janoschka (2002)-, la presencia de estructuras urbanas insulares de riqueza, precariedad, consumo y producción, muchas veces sin articulación entre sí, y con fuertes diferencias en el tejido social y en las características morfológicas y tipológicas del hábitat.

Esta distribución desigual de la población en el territorio coincide con el modelo de diferenciación funcional y socio-espacial actualizado para el GSMT por Paolasso, Malizia y Longhi (2011). Aún cuando el GSMT es una ciudad intermedia, se evidencian anillos concéntricos alrededor del centro colonial, en franco deterioro hacia la periferia, y con sectores en forma de cuña ocupados por barrios residenciales a lo largo del eje circulatorio principal de la ciudad. El modelo plantea además que la estructura urbana es celular y discontinua, con un patrón caracterizado por la presencia de tres tipos de barrios que corresponden a sectores sociales con condiciones de vida diferentes: 1) informales (sectores de escasos recursos), 2) vivienda pública (sectores con ingresos medios y bajos), y 3) urbanizaciones cerradas (sectores con poder adquisitivo medio y elevado). En la Figura N° 3 es posible observar en forma comparada el modelo de diferenciación socio-espacial, el mapa de condiciones de vida urbana y el mapa de distribución residencial del aglomerado. La correlación evidenciada en esta figura permite mostrar las condiciones de fragmentación desde tres abordajes diferentes.

Figura N° 3. Modelo de diferenciación socio-espacial, Índice sintético de condiciones de vida urbano, y distribución residencial en el Gran San Miguel de Tucumán. 2001



Fuentes: Paolasso, Malizia, Longhi (2011)

Censo Nacional de Población Hogares y Vivienda 2001. Plan Director para la sistematización de las quebradas del flanco oriental de la Sierra de San Javier y actualización del sistema de desagües pluviales (2003), Secretaría de Obras Públicas de Tucumán.

Instituto Provincial de Vivienda y Desarrollo Urbano de Tucumán. Imagen Landsat 2010.

Trabajo de campo de los autores

Con el fin de contribuir a la formulación de políticas concretas, desarrollamos el análisis en función de la organización jurídica del GSMT. Esta perspectiva contribuye a explicar desde el punto de vista administrativo, las desigualdades encontradas. Asimismo el trabajo se orienta hacia la promoción de una metodología de intervención pública paralela: 1. De estrategias específicas por administración, y 2. De acciones sobre el conjunto del aglomerado (12). En este sentido, el análisis de la distribución espacial del ISCVU para el GSMT pone en evidencia la existencia de tres grandes sectores socio-espaciales, en los cuales las variables analizadas presentan valores similares que se relacionan con el nivel de vida alcanzado por sus habitantes (Figura N° 4).

La zona central y suroeste del aglomerado (San Miguel de Tucumán y El Manantial, respectivamente) conforman el *primer sector* de análisis. Aquí el ISCVU es heterogéneo dado que abarca desde la primera hasta la última categoría. No obstante, el estudio pormenorizado de sus variables pone en evidencia que las personas que poseen una calidad de vida más elevada se sitúan en el centro y oeste de este sector y que a partir de allí se genera un gradiente negativo hacia la periferia. Mientras que en la periferia del municipio capitalino prevalece un cinturón de pobreza crítica que se localiza, principalmente, en los márgenes oeste y este del río Salí y en el extremo sur de la capital; el área central de San Miguel de Tucumán y su expansión en forma radial hacia el oeste concentran la mayor cantidad de hogares sin privación. Por ejemplo si tomamos la variable condiciones de riesgo de inundabilidad, se advierte que las zonas más propensas a inundarse durante la época de lluvias son las márgenes este y oeste del río Salí y el sur de la capital, las fuertes tormentas que se suceden en la provincia provocan el desborde de río y de los canales de desagüe (constituyéndose en zonas caracterizadas por urbanización de tipo informal).

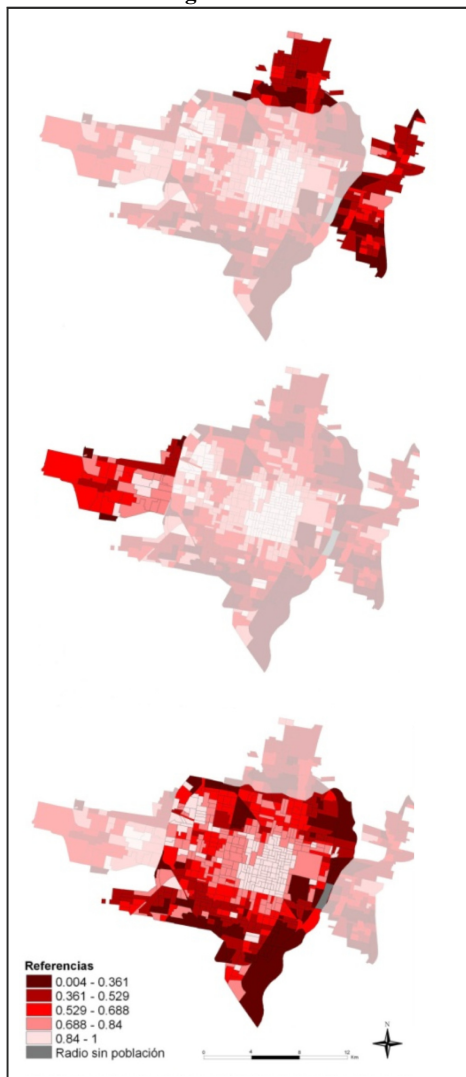
El *segundo sector* analizado abarca el oeste del aglomerado, el Municipio Yerba Buena. Si bien aquí el ISCVU también es heterogéneo, los resultados tienden a alinearse hacia los valores que indican mejores condiciones de vida (constituyéndose en una zona de interés inmobiliario). Las personas que tienen una calidad de vida más elevada se localizan hacia el este del municipio y en ambos lados del principal eje de circulación (13). En cambio, hacia su extremo noroeste y sur la calidad de vida descende dado que allí se ubican la mayor cantidad de hogares en condiciones de precariedad. En el primer caso se trata de familias que trabajaban en los antiguos campos de cultivos de la zona, los cuales en la actualidad están siendo reemplazados progresivamente por diversas tipologías residenciales. Por otro lado, el extremo sur se caracteriza por la presencia de familias en

condiciones de vulnerabilidad dada su ubicación en los márgenes de un gran canal troncal de desagüe pluvial (Canal Sur) el cual se encuentra severamente contaminado.

Ahora bien, si se analiza cada una de las dimensiones del ISCVU se pueden observar algunas particularidades. La variable referida a las viviendas con inodoro con descarga de agua y desagüe a red pública tiene una incidencia negativa en el ISCVU dado que este servicio alcanza a un porcentaje reducido de hogares. Sin bien su carencia puede ser resuelta de manera apropiada a escala familiar (mediante la implementación adecuada de pozo absorbente y cámara séptica), como es el caso de los sectores con cierto poder adquisitivo, esta alternativa no resuelve plenamente el problema de la contaminación de las napas freáticas. En Yerba Buena se presenta esta situación donde la mayoría de los hogares resuelve de manera satisfactoria este servicio a costa de comprometer la calidad ambiental del área a futuro.

El *último sector* está integrado por las localidades de Banda del Río Salí y Alderetes hacia el este y Mariano Moreno, El Colmenar, Diagonal Norte y Los Pocitos hacia el norte. En esta área el ISCVU tiende a la homogeneidad y prácticamente no presenta hogares con condiciones de vida elevada, por el contrario sus valores tienden a ubicarse hacia el extremo inferior. La zona este se caracteriza por un gradiente social negativo hacia la periferia en donde la pobreza alcanza niveles críticos. Por su parte, la zona norte se encuentra urbanizada, principalmente, por la construcción de barrios de promoción de vivienda pública, cuyos habitantes atravesaron un proceso de relocalización dado que anteriormente muchos de ellos residían en asentamientos informales. Sin embargo su calidad de vida, aún cuando la vivienda no es deficitaria, se ubica entre los niveles más bajos. El análisis de la variable viviendas con calidad de materiales I pone de manifiesto esta situación. Si bien muchas de las casas de esta zona son construidas por el Estado, el hecho de que se trate de obra pública no significa que los umbrales de calidad de habitabilidad estén garantizados, así como tampoco asegura la satisfacción de las restantes dimensiones (trabajo, salud y educación) que influyen en la calidad de vida de los habitantes.

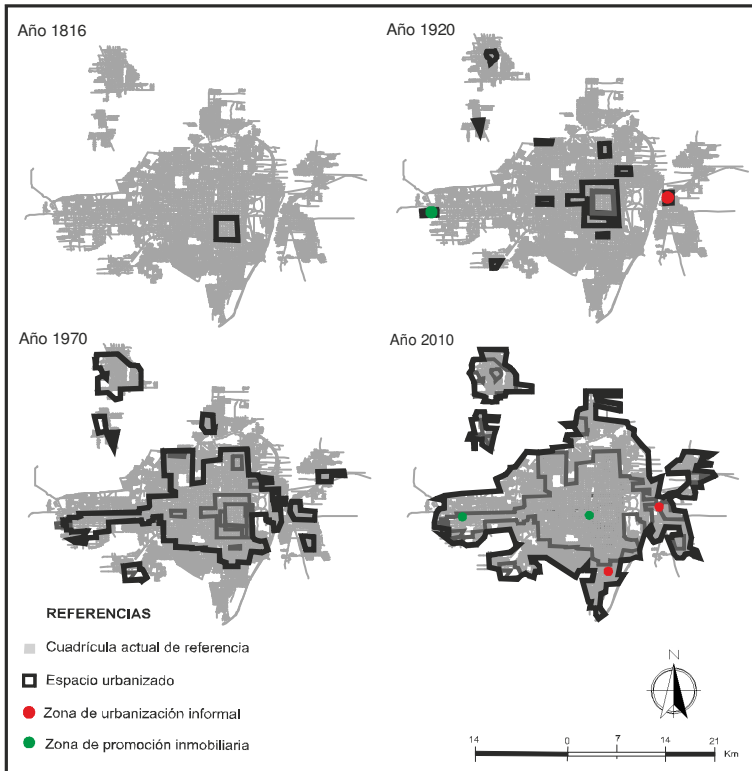
**Figura N° 4. Sectores 1, 2 y 3 del Índice sintético de condiciones de vida urbano.
Gran San Miguel de Tucumán. 2001**



Fuente: Censo Nacional de población, hogares y viviendas 2001 (INDEC). Plan Director para la sistematización de las quebradas del flanco oriental de la Sierra de San Javier y actualización del sistema de desagües pluviales (2003), Secretaría de Obras Públicas de Tucumán.

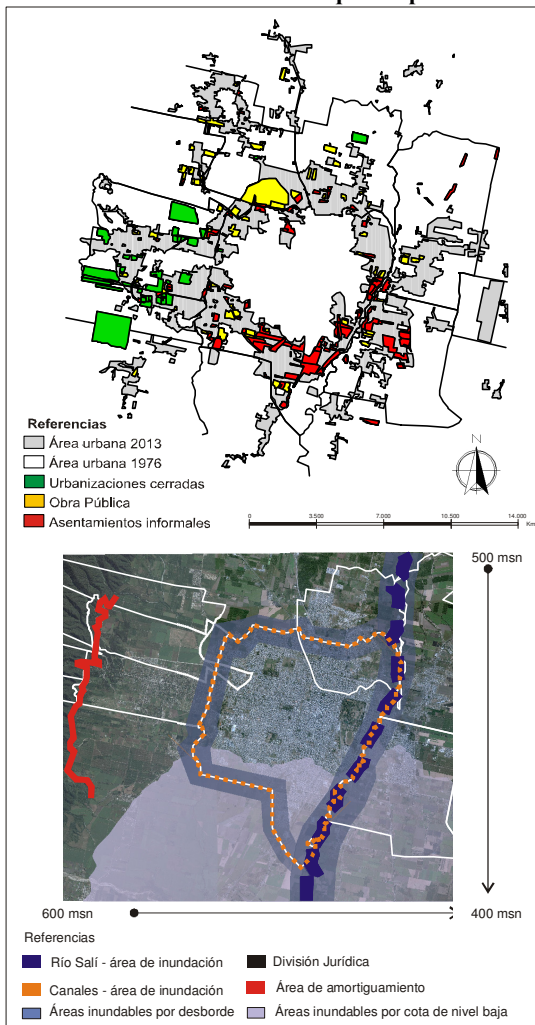
La secuencia de Figuras N° 5 y N° 6 muestra los matices ambientales y residenciales acaecidos en función de los períodos de crecimiento y desarrollo urbano del GSMT.

Figura N° 5. Conformación del Gran San Miguel de Tucumán. 1816 - 2010



Fuente. Elaboración personal en base a trama urbana elaborada por la Municipalidad de San Miguel de Tucumán

Figura N° 6. Tipologías residenciales en la expansión urbana 1976-2008 y problemas ambientales del territorio que ocupa el GSMT. 2012



Fuente: Boldrini 2012

Plan Director para la sistematización de las quebradas del flanco oriental de la Sierra de San Javier y actualización del sistema de desagües pluviales (2003), Secretaría de Obras Públicas de Tucumán.

Instituto Provincial de Vivienda y Desarrollo Urbano de Tucumán. Imagen Landsat 2010.

Trabajo de campo de los autores

El análisis de estas figuras permite poner en evidencia, desde la óptica temporal, residencial y ambiental, cómo la aplicación de las políticas neoliberales arriba mencionadas acelera y profundiza la diferenciación socio-espacial del territorio. De esta forma es posible observar como hacia el oeste se concentran las urbanizaciones cerradas, en un espacio caracterizado por las buenas condiciones ambientales y paisajísticas del área y cuya conformación estuvo históricamente dirigida por los sectores más pudientes de la sociedad.

Discusión de los resultados

El proceso de expansión urbana del GSMT se enmarca en el contexto de las transformaciones urbanas que tuvieron lugar en las ciudades de América Latina en las últimas décadas. La intensificación de la pobreza junto con la creciente polarización social condicionaron dicho proceso profundizando y modificando los matices propios de los procesos de fragmentación y segregación socio-espacial (14).

El empobrecimiento de importantes sectores de la población trajo aparejada una doble situación. Ante la imposibilidad de acceder al mercado legal de la vivienda, un amplio grupo de familias tuvo que optar por residir en asentamientos informales. En un primer momento fueron los pobladores de las áreas cañeras afectadas por la crisis azucarera en la década de 1960 los que se asentaron en distintas áreas periféricas del aglomerado mientras que en las décadas siguientes las ocupaciones fueron protagonizadas por migrantes internos, es decir de otras áreas de la ciudad que sólo podía acceder a la vivienda propia bajo esta modalidad (Paolasso, 2004; Natera Rivas, 1998).

La otra situación a la que hacemos referencia tiene que ver con los sectores que, como resultado de la implementación de las políticas neoliberales, iniciaron un proceso de descenso social. Son los denominados “nuevos pobres”. Las crecientes dificultades que debieron enfrentar les impidieron invertir en el mantenimiento de sus viviendas lo que trajo aparejado el deterioro del parque habitacional existente (15).

Durante el período 1976-2008 la superficie urbana del aglomerado prácticamente se duplicó, mientras que la superficie ocupada por asentamientos informales se cuadruplicó (Gómez López, *et al.*, 2012). Estos barrios informales se localizaron fundamentalmente en distintos sectores de la capital y Banda del Río Salí y Alderetes. Si bien en la actualidad muchos de ellos se encuentran consolidados (es decir que mejoraron sus condiciones habitacionales), continúan disociados, en términos socio-espaciales, de la trama urbana en tanto tienen un acceso limitado a ciertos servicios básicos

(Boldrini, 2012). Las barreras sociales se transforman en barreras físicas y simbólicas que dificultan la comunicación entre los distintos sectores de la ciudad.

Por otra parte, las personas con elevado poder adquisitivo tienden a trasladarse, principalmente, hacia el Municipio Yerba Buena. Este municipio, localizado estratégicamente al pie de la Sierra de San Javier, posee una serie de características ambientales, urbanas y sociales que lo distinguen del resto de las localidades del GSMT. Asimismo allí se está conformando una nueva centralidad difusa que tiende a incorporar los mismos servicios que el *Central Business District* (CBD) de San Miguel de Tucumán (Paolasso *et al.*, 2011). Además, una franja importante de este sector adopta como residencia permanente a las urbanizaciones cerradas ubicadas en este municipio. Hasta el año 2007 estas urbanizaciones se incrementaron en un 1000%, es decir que ocupan 540 ha más que en la década de 1970 (Malizia, 2011) (16).

Ahora bien, al analizar las variables utilizadas para medir ISCVU en forma pormenorizada, es posible advertir que algunas de ellas reflejan un comportamiento homogéneo. Este es el caso de las dimensiones educación (nivel primario y universitario), salud (cobertura social y agua potable) y vivienda (calidad de los materiales, disponibilidad de agua de red para cocinar y hacinamiento) cuya distribución coincide con el resultado final del índice. En cambio, la distribución espacial de las variables inherentes a la dimensión ambiental (espacios verdes e inundabilidad) y la variable referida a viviendas con inodoro con descarga de agua y desagüe a red pública se comportan de manera diferente en tanto reflejan una situación que no se condice con los datos obtenidos en la observación de campo, en donde sectores con bajas condiciones de vida de acuerdo al ISCVU presentan un elevado estado de bienestar asentado en sus condiciones económicas. La explicación radica en los efectos de la dinámica inmobiliaria que promueve la urbanización en sectores con problemas ambientales, a costa de una revitalización asumida por los promotores inmobiliarios y el propio Estado (en el caso de las urbanizaciones cerradas). En esta lógica intervienen también las propias familias con elevado poder adquisitivo que asumen las adecuaciones necesarias con tal de residir en dichas áreas. En estos casos se evidencia la desconexión de la gestión pública entre las administraciones implicadas en el GSMT, que no logra proveer de servicios adecuados a la población del aglomerado.

Por otra parte, si bien la relación de espacios verdes por habitante se encuentra condicionada por las características propias del territorio, omite la existencia de los espacios verdes “privados”, es decir que no incluye en su cálculo a las áreas verdes que ofrecen las urbanizaciones cerradas y que sólo

permiten el contacto directo entre “sus habitantes” y “sus espacios verdes”. Si se consideraran estos espacios en la medición de esta variable la proporción de metros cuadrados de espacio verde por habitante cambiaría significativamente y junto con ello la distribución final del ISCVU.

En el caso de la variable inundabilidad, algunas zonas registradas como críticas por los organismos oficiales, están habitadas por sectores de elevado poder adquisitivo que tienen a su alcance la posibilidad de llevar a cabo acciones individuales para solucionar este problema, motivo por el cual la incidencia de esta variable disminuye en esas zonas de la ciudad (17). En cambio en otros sectores que están habitados por grupos de escasos recursos el impacto de las inundaciones es mayor en tanto no disponen de recursos y herramientas para disminuir y/o evitar los efectos de este problema.

Por último, la variable viviendas con inodoro con descarga de agua y desagüe a red pública es una de las que varía en mayor medida al ser analizada en forma individual. El sistema cloacal es uno de los servicios básicos menos extendido en el aglomerado GSMT. Igual que en el caso anterior, sólo repercute de manera negativa en aquellos sectores de escaso poder adquisitivo ya que sus acciones tendientes a solucionar dicha ausencia no suelen resolverse de manera apropiada. Como explica Clichevsky (2002) en las zonas sin ningún tipo de red de saneamiento, la proximidad entre pozos ciegos y perforaciones también constituye un factor que agrava la contaminación, ya de por sí existente en la zona, dada la mala calidad constructiva de dichas obras sanitarias (18).

Conclusiones

El desarrollo urbano del aglomerado GSMT se inscribe en el marco de la globalización y de las transformaciones económicas neoliberales que ya se venían desarrollando en los países de América Latina y que se profundizaron en las últimas décadas, procesos que tienden a la configuración de ciudades cada vez más segregadas y fragmentadas. Estos fenómenos, estudiados fundamentalmente para las grandes ciudades, se reproducen en ciudades de menor tamaño y jerarquía como el caso del aglomerado GSMT presentando matices particulares.

La aplicación del ISCVU permitió analizar factores específicos que inciden en los procesos de configuración socio-espacial del territorio, vinculando la situación socio-económica de los hogares con la calidad de vida urbana de sus habitantes. Como resultado se reconocieron las peores y mejores condiciones socio-espaciales y ambientales del GSMT. A su vez, el análisis por separado de las dimensiones intervinientes en dicho índice, permitió

valorar otras particularidades que pasan desapercibidas cuando se las observa en el conjunto.

El punto central de la relación que se establece entre la pobreza y la calidad de vida urbana radica, entonces, en la posición que las personas ocupan en la estructura social por un lado y la capacidad y los recursos de los que disponen para poder afrontar las diferentes situaciones problemáticas que se les presentan por otro. En este sentido, para los grupos con poder adquisitivo, adquieren valor aquellas condiciones vinculadas a las características propias del paisaje (por ejemplo el valor patrimonial y ecológico de la Sierra San Javier), como así también el interés por habitar en lugares con relativa homogeneidad social (afinidad). Esta situación desvaloriza, en cierta manera, la magnitud de otros problemas (por ejemplo el riesgo de inundación o la ausencia de cloacas) al tener la capacidad económica de resolverlos en forma privada. Por el contrario, los sectores de escasos recursos no tienen la posibilidad de elegir donde vivir y habitan lugares que no son disputados por el mercado inmobiliario. Dependen de la acción de los vecinos y la intervención del Estado para resolver los problemas de habitabilidad.

Las percepciones construidas en torno a determinadas áreas o sectores urbanos condicionan y determinan, en ambos casos, la elección del lugar de residencia, ligando factores subjetivos con la identidad histórica del lugar y la imagen que se tiene del mismo.

Finalmente, la asociación entre calidad de vida y pobreza urbana pone en evidencia la situación de vulnerabilidad en que se encuentran amplios sectores de la población. Por lo tanto, para revertir esta situación se requiere que las políticas sociales y urbanas implementen mecanismos que enfrenten principalmente la pobreza. De lo contrario su reproducción tenderá a acentuar aún más la polarización social que caracteriza a las ciudades actuales, y en este caso particular al aglomerado GSMT.

La identificación de localidades caracterizadas casi en su totalidad por condiciones de vida deficitarias, en oposición a otras en situación opuesta, evidencia un uso y regulación del suelo desigual dentro del mismo aglomerado.

Cabe destacar que la aplicación del enfoque metodológico propuesto en esta investigación pretende contribuir al conjunto de estudios referidos al proceso de conformación del aglomerado. En este sentido los resultados obtenidos dan cuenta de ciertas particularidades que permiten orientar el diseño de estrategias de planificación y acción para su resolución. Asimismo, el ISCVU puede ser aplicado en otros aglomerados del país y de la región permitiendo comparar los procesos de conformación urbana con el afán de alcanzar conclusiones a mayor escala.

Notas

(1) Estos conceptos se encuentran desarrollados en Bolsi y Paolasso (2009) y Velázquez (2001; 2008).

(2) Ver Janoschka, 2011; de Mattos, 2010, 2009; Mertins, 2010, 2009, 2003; Brand, 2009, entre otros).

(3) En un extremo se sitúan las urbanizaciones cerradas habitadas por grupos con ingresos medios/altos (Borsdorf e Hidalgo, 2004, Vidal Koppmann, 2007) y localizadas en terrenos con buena calidad ambiental; en el otro extremo se encuentran los asentamientos informales habitados por grupos de escasos recursos y localizados en aquellos terrenos de baja calidad ambiental, incluso sin factibilidad para ser urbanizados.

(4) El IPMH es un indicador de la pobreza que fue desarrollado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) y que utiliza como fuentes de información los datos provenientes del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2001. Su principal característica es el reconocimiento de la heterogeneidad de la pobreza. Como explica Mario (2003:6), es una metodología de “identificación, agregación y medición de las diferentes situaciones de pobreza, según el tipo y la intensidad de las privaciones que afectan a los hogares. Ofrece una aproximación a las privaciones a través de la incidencia e intensidad de la pobreza y pone en evidencia el carácter estructural o coyuntural de las carencias”. El IPMH combina carencias estructurales o patrimoniales -referidas al patrimonio de los hogares- y coyunturales -referidas a los recursos corrientes del hogar- De esta manera, se identifican cuatro categorías de hogares según el tipo de privación: a) hogares sólo con privación de recursos patrimoniales; b) hogares sólo con privación de recursos corrientes; c) hogares con privación convergente -combina carencias patrimoniales y coyunturales-; y d) hogares sin privación (Álvarez, 2002).

(5) El ICVU fue desarrollado por Lucero, et al. (2008) a partir del Índice de Calidad de Vida elaborado por Velázquez en el año 2001. Es un indicador que, como se mencionara anteriormente, procura identificar aspectos objetivos y subjetivos del bienestar de las personas que habitan en las ciudades combinando dimensiones socioeconómicas y ambientales. En la dimensión socioeconómica se consideran variables relacionadas con educación (nivel primario y universitario), salud (cobertura social, agua potable, agua de red pública) y vivienda (calidad de materiales, descarga de agua, hacinamiento). La dimensión ambiental, por su parte, tiene en cuenta indicadores relacionados con los espacios verdes y los riesgos de

inundación. En la elaboración del ICVU se establecen pesos diferenciales para cada una de las variables que lo componen cuya variación es entre cero y diez, reflejando la peor o mejor situación, respectivamente. Esta metodología utiliza como fuentes de información los datos provenientes del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 (INDEC), el Plan Director para la Sistematización de las quebradas del flanco oriental de la Sierra de San Javier y Actualización del Sistema de Desagües pluviales, 2003 (Secretaría de Obras Públicas de Tucumán) y la cartografía elaborada por la Municipalidad de San Miguel de Tucumán.

(6) Las dimensiones y variables utilizadas fueron: a) Educación (Tasa de alfabetización de la población de 10 y más años de edad, y porcentaje de población de 25 y más años de edad con Nivel de Instrucción Universitario Completo); b) Salud (Porcentaje de población Con Cobertura Social en Salud, porcentaje de Hogares con Acceso al Agua Potable por Cañería Dentro de la Vivienda, y porcentaje de Viviendas Con Acceso a Agua para Cocinar Proveniente de Red Pública); c) Vivienda (Porcentaje de Viviendas con Calidad de Materiales I, porcentaje de Viviendas con Inodoro con Descarga de Agua y Desagüe a Red Pública, y porcentaje de Hogares Sin Hacinamiento -hasta 2 personas por cuarto-); y d) Ambiental (Superficie en metros cuadrados de espacios verdes por habitante y población por hectárea en condiciones de riesgo de inundación).

(7) En ambos casos A y B representan el valor de la variable considerada.

(8) En Argentina las ciudades intermedias tienen entre 50.000 y 1.000.000 habitantes (Vapñarsky, 1995) y cumplen ciertas funciones como las interacciones sociales y económicas con otros centros urbanos (Mertins, 2003).

(9) Sobre los márgenes de este río se produjo la proliferación de asentamientos informales, pese a los problemas de contaminación existentes provocados por el desemboque de los fluidos de los canales Norte y Sur, los desechos emanados de fábricas y residuos cloacales -sin tratamiento previo- de algunos sectores de la ciudad, que ocasionan la proliferación de enfermedades infecciosas, principalmente transmitidas por vectores.

(10) El crecimiento urbano hacia el oeste consistió en una paulatina sustitución de tierras cultivadas por sectores urbanizados. Los propietarios de la tierra comenzaron a ver en este proceso una ventaja y, a partir de la década del '40, se intensificó el loteo de propiedades para diferentes usos urbanos. Aunque este proceso se acentuó durante los años cincuenta, alcanzó su pico máximo recién en los setenta. Yerba Buena se estaba convirtiendo en el área residencial preferida de los grupos sociales con

elevado poder adquisitivo, quienes construían sus residencias principalmente de fin de semana o veraneo (Malizia, 2011).

(11) Estas políticas provocaron la paulatina contracción del Estado, la transformación del mercado laboral, el aumento de la informalidad del mercado de tierras y viviendas, entre otras cosas (Portes, et al., 2005).

(12) El aglomerado carece de una entidad capaz de abordar las problemáticas a escala metropolitana. Las administraciones se comportan como espacios inconexos que toman medidas de manera descoordinada, empeorando la situación general de la ciudad. Desde la concepción de las políticas, el estudio del tema y las medidas a gran escala, deben desarrollarse desde un espacio integrador que comprenda la dinámica del GSMT en su conjunto, articulando acciones entre las diferentes administraciones.

(13) El aglomerado se organiza a partir de un eje principal de circulación en dirección este-oeste (calle 24 de septiembre, avenida Mate de Luna y avenida Aconquija).

(14) Durante el período intercensal 1991-2001 los barrios periféricos donde se localizan los grupos más vulnerables registraron un elevado crecimiento demográfico (Mansilla, 2007; Paolasso *et al.*, 2011).

(15) La permanencia de los hijos y sus núcleos familiares en la vivienda materna/paterna suele ser considerada, también, como una solución ante el problema del empobrecimiento, no obstante esta situación incide directamente en el incremento del hacinamiento.

(16) El lugar donde vivir y el tipo de residencia se define en función de la capacidad económica, las aspiraciones y/o expectativas y la afinidad que poseen las personas y/o grupos sociales.

(17) En este sentido las viviendas pueden ser construidas en terrenos más elevados y con materiales apropiados. No obstante la accesibilidad a las mismas en épocas de lluvia continuará siendo un problema ante la ausencia de un sistema adecuado de desagüe en la ciudad.

(18) Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) las adecuadas instalaciones de saneamiento contribuyen a erradicar la transmisión de muchas enfermedades fecales y orales, al prevenir la contaminación del agua y el suelo por heces humanas (OMS/UNICEF, 2000).

Bibliografía

ABALERÓN, Carlos: *Calidad de vida como categoría epistemológica*, en: **Área, Revista de reflexión en Arquitectura, diseño y urbanismo**, N° 6, 1998, pág. 3-15.

ÁLVAREZ, Gustavo: *Capacidad económica de los hogares. Una aproximación censal a la insuficiencia de ingresos*, en: **Notas de Población**, N° 74, 2002, pág. 213-250.

ARRIAGADA, Camilo: **Pobreza en América Latina: Nuevos escenarios y desafíos de políticas para el hábitat urbano**, N° 27, Santiago de Chile, CEPAL, Serie Medio Ambiente y Desarrollo, 2000.

BAUMAN, Zygmund: **Vidas desperdiciadas: La modernidad y sus parias**, Barcelona, Paidós Ibérica, 2006.

BOLDRINI, Paula: **Producción participativa del hábitat popular en el área metropolitana de Tucumán**, Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad nacional de Tucumán. Tesis doctoral, 2012.

BOLSI, Alfredo y PAOLASSO, Pablo: **Geografía de la pobreza en el norte grande argentino**, Tucumán, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Universidad Nacional de Tucumán (UNT), 2009.

BORSODORF, Axel; HIDALGO, Rodrigo: *Formas tempranas de exclusión residencial y el modelo de la ciudad cerrada en América Latina. El caso de Santiago*, en: **Norte Grande**, N° 32, 2004, pág. 21-37.

BORSODORF, Axel: *Hacia la ciudad fragmentada. Tempranas estructuras segregadas en la ciudad Latinoamericana*, en: **Scripta Nova**, Vol. 7, N° 146, 2003.

CAMARGOMORA, María Gabriela: *Calidad de vida y capacidades humanas*, en: **Revista Geográfica Venezolana**, N° 40 (2), 1999, pág. 247-258.

CLICHEVSKY, Nora: **Pobreza y políticas urbano-ambientales en Argentina**, N° 49, Santiago de Chile, CEPAL, Serie Medio Ambiente y Desarrollo, 2002.

CASTELL, Manuel: **La cuestión urbana**, México, Siglo XXI, 1974.

DE MATTOS, Carlos: *Globalización y metamorfosis metropolitana en América Latina. De la ciudad a lo urbano generalizado*, en: **Revista de Geografía Norte Grande**, N° 47, 2010, pág. 81-104.

GÓMEZ LÓPEZ, Claudia: **Influencia de la Promoción Pública de Vivienda en el Desarrollo de la Mancha Urbana de la Ciudad de San Miguel de Tucumán. Elementos para la Comprensión de su Estructura Urbana**, Valencia, Urbanística, Ordenació del Territori i Dret Administratiu, Tesis doctoral, 2000.

GÓMEZ LÓPEZ, Claudia; CUOZZO, Rosa Lina; BOLDRINI, Paula: *Expansión urbana y desigualdades socio-territoriales en el Área Metropolitana de Tucumán. Argentina*, en: **9º Coloquio de Transformaciones Territoriales**, 2012.

GÓMEZ LÓPEZ, Roberto: **Asentamientos marginales de vivienda en San Miguel de Tucumán**, Tucumán, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 1976.

HARVEY, David: **Urbanismo y desigualdad social**, Madrid, Siglo XXI, 1977.

HARVEY, David: **La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural**, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1998.

JANOSCHKA, Michael: *Urbanizaciones privadas en buenos Aires: ¿hacia un nuevo modelo de ciudad latinoamericana?*, en: **Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas**, (CABRALES BARAJAS, L., comp.) (2002), México, Universidad de Guadalajara, 2002, pág. 287-318.

KESSLER, Gabriel; DI VIRGILIO, María: **La nueva pobreza urbana: dinámica global, regional y argentina en las últimas décadas**. N° 95, Santiago de Chile, CEPAL, Serie Medio Ambiente y Desarrollo, 2008.

LONGHI, Fernando; BOLSI, Alfredo; VELÁZQUEZ, Guillermo; PAOLASSO, Pablo; CELEMÍN, Juan Pablo: *Fragmentación socio-territorial y condiciones de vida en Argentina en los albores del siglo XXI*, en: **Revista Latinoamericana de Población**, N° 12, 2013, pág. 99-131.

LUCERO, Patricia; MIKKELSEN, Claudia; SABUDA, Fernando; ARES, Sofía; AVENI, Silvina; ONDARTZ, Ariel: *Calidad de Vida y espacio: una mirada geográfica desde el territorio local*, en: **Territorio y Calidad de Vida, una mirada desde la Geografía Local. Mar del Plata y partido de General Pueyrredon**, (LUCERO, P., comp.), Mar del Plata, EUDEM/UNMdP, 2008.

MALIZIA, Matilde: **Countries y barrios privados en el Gran San Miguel de Tucumán. Efectos y contrastes sociales**, Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán. Tesis doctoral, 2011.

MALIZIA, Matilde; BOLDRINI, Paula: *Las lógicas de ocupación del espacio urbano. Un estudio de realidades contrapuestas. El caso de las urbanizaciones cerradas y villas miseria en Yerba Buena, Gran San Miguel de Tucumán*, en: **Cuadernos de Humanidades**, en prensa, 2012.

MANSILLA, Sandra: *El desarrollo geohistórico de las ciudades como perspectiva de abordaje para el ordenamiento ambiental. El caso del Gran San Miguel de Tucumán*, en: **1° Taller sobre dimensiones humanas del cambio ambiental en Argentina “Hacia la construcción de una Agenda Científica Ambiental Interinstitucional”**, 2007.

MANSILLA, Sandra; SORIA, Federico: *Expansión territorial del Gran San Miguel de Tucumán 1990-1998*, en: **Breves Contribuciones del IEG**, N° 12, 2000, pág. 105-124.

MARIO, Silvia: *Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH). Algunos resultados desde la perspectiva de género*, en: **Reunión Técnica sobre la incorporación de la perspectiva de género en la medición de la pobreza**, 2003.

MEICHTRY, Norma; FANTÍN, Alejandra: *Condiciones ambientales, procesos de ocupación y desarrollo y calidad de vida en el Nordeste de Argentina*, en: **Geografía, calidad de vida y fragmentación en la Argentina de los noventa. Análisis regional y departamental utilizando Sig's**, (VELÁSQUEZ, G., comp.), Tandil, Centro de Investigaciones Geográficas -Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2001.

MERTINS, Gunter: *Transformaciones recientes en las metrópolis latinoamericanas y repercusiones espaciales*, en: **Transformaciones regionales y urbanas en Europa y América Latina**, (LUZÓN, J. L. et al., comp.), España, Universidad de Barcelona, 2003, pág. 191-207.

MIKKELSEN, Claudia; VELÁSQUEZ, Guillermo: *Comparación entre índices de calidad de vida. La población rural del partido de General Pueyrredón, 2001-2007*, en: **Revista de Geografía Norte Grande**, N° 45, 2010, pág. 97-118.

MORENO, Juan Luis: **Éramos tan pobres... De la caridad a la Fundación Eva Perón**, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2009.

NATERA RIVAS, Juan José: **Urbanización de la pobreza. Procesos migratorios y formación de periferias de invasión en una ciudad intermedia argentina**, Málaga, Universidad de Málaga, 1998.

ORTIZ, Julia; PÉREZ, Viviana: *Calidad de vida en el área metropolitana de San Miguel de Tucumán, Argentina*, en: **12º Encuentro de Geógrafos de América Latina**, 2009.

ORTIZ, Julia: *Calidad de vida en barrios periféricos de San Miguel de Tucumán: un análisis desde la percepción*, en: **XI Jornadas de Estudios de Población de Argentina**, 2011.

OSATINSKY, Ariel; PAOLASSO, Pablo: *Las transformaciones económicas y sociales de Tucumán en la década de 1960*, en: **Actas del VIII Encuentro de la Red de Economías Regionales en el marco del Plan Fénix y I Jornadas Nacionales de Investigadores de las Economías Regionales**, 2007.

PAOLASSO, Pablo: **Los cambios en la distribución espacial de la población en la provincia de Tucumán durante el siglo XX**, Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán. Tesis doctoral, 2004.

PAOLASSO, Pablo; MALIZIA, Matilde; LONGHI, Fernando: *Vulnerabilidad y segregación socio-espacial en el Gran San Miguel de Tucumán*, en: **Vulnerabilidad en Grandes Ciudades de América Latina**, (VERGARA DURÁN, A., comp.), Barranquilla, Universidad del Norte, 2011, pág. 50-71.

PRÉVÔT SCHAPIRA, Marie: *Segregación, fragmentación, secesión. Hacia una nueva geografía social en la aglomeración de Buenos Aires*, en: **Economía, Sociedad y Territorio**, N° 7, 2001, pág. 405-431.

PORTES, Alejandro, BRYAN, Roberts; GRIMSON, Alejandro: **Ciudades latinoamericanas. Un análisis comparativo en el umbral del nuevo siglo**, Buenos Aires, Prometeo, 2005.

PUCCI, Roberto: **Historia de la destrucción de una provincia. Tucumán 1966**, Buenos Aires, Ediciones del Pago Chico, 2007.

REYES ROMANO, Jorge: *Presentación de metodologías aplicadas en países. La experiencia peruana en la construcción del mapa de NBI*, en: **Seminario sobre información sobre población y pobreza para programas sociales N° 115**, 1996.

LUCERO, Patricia; RIVIERE, Isabel; MIKKELSEN, Claudia; SABUDA, Fernando: *Brechas socio-territoriales vinculadas con la calidad de vida en Mar del Plata*, en: **Desigualdad y calidad de vida en Argentina (1991-2001). Aportes empíricos y metodológicos**, (VELÁZQUEZ, G. y GÓMEZ

LENDE, S., comp.), Tandil, CIG, Facultad de Ciencias Humanas UNCPBA, 2005.

SEN, Amartya: **Desarrollo y libertad**, Buenos Aires, Planeta, 2005.

VAPÑARSKY, César: *Primacía y Macrocefalia en la Argentina: transformación del sistema de asentamiento humano desde 1950*, en: **Desarrollo Económico**, Vol. 35, N° 138, 1995, pág. 227-254.

VIDAL KOPPMANN, Sonia: **Transformaciones socio-territoriales de la Región Metropolitana de Buenos Aires en la última década del siglo XX. La incidencia de las urbanizaciones privadas en la fragmentación de la periferia**, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Tesis doctoral, 2007.

VELÁZQUEZ, Guillermo: **Geografía, calidad de vida y fragmentación en la Argentina de los noventa. Análisis regional y departamental utilizando SIG's**, Buenos Aires, Centro de Investigaciones Geográficas, Universidad Nacional del Centro, 2001.

VELÁZQUEZ, Guillermo: **Geografía y bienestar. Situación local, regional y global de la Argentina luego del Censo de 2001**, Buenos Aires, Editorial Eudeba, 2008.

WACQUANT, Loïc: **Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio**, Buenos Aires, Editorial Manantial, 2001.

ZICCARDI, Alicia: **Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión social. Los retos de las políticas sociales de las ciudades latinoamericanas del siglo XXI**, Bogotá, Siglo del Hombre Editores, Clacso-Crop, 2008.

Fecha de recepción: 26 de noviembre de 2013

Fecha de aprobación: 27 de febrero de 2014